

El bestseller #1 de Amazon

# ***iHola, Alemania!***

**2022**

**Mañas, trucos e historias  
para mexicanos en Alemania**

**Enrique G de la G**

**Nueva edición más amplia y actualizada**

**5**

**30**

**9 238**

A Noé Salinas, mi profesor de 5° de primaria,  
por ser el primero en espollear mi escritura,  
30 años y 9 238 kilómetros después.

Alemania es como es.  
La aceptamos y amamos,  
o simplemente nos vamos.

**Esthela Jaime**

Para ver de qué se trata hay que querer quedarse.  
Todas las ciudades se ocultan imperceptiblemente  
a quienes solo las utilizan para atravesarlas.

**Anna Seghers**

Encuentra nueva información y actualizaciones en [GdelaG.com](http://GdelaG.com) y en las redes de [@holaholaalemania](https://www.instagram.com/holaholaalemania)

## **COLABORADORES INVITADOS**

Juan de la Boca | Jaime Cervantes | Grizel Delgado | Patrick  
Fernández | Carlos  
Fontes | Verónica García Arteaga | Paulina Lara Franco |  
Diana Luna | Luis Lupián |  
Brenda Moguel | Karina Morán | Antonio Ortuño | Alondra de  
la Parra | Ivette Pérez  
de Winkel | Valeria Priego | Herbert Pérez | Luis Ramírez |  
Angélica Ramos | Orlando  
Silver | Mariana Solórzano | Dr. Alejandro Velázquez | Emb.  
Cecilia Villanueva Bracho

## **DISEÑO DE PORTADA**

Enrique G de la G

## **DISEÑO Y MAQUETACIÓN**

Olivia Hidalgo

## **IMPRESIÓN**

Books on Demand GmbH, Norderstedt

# Contenido

## Prólogo

ANTONIO ORTUÑO

## Ucrania y coronavirus: lo que debes saber

Ucrania

Coronavirus

## Esta guía

Lo mejor de Alemania

LOS PECES DE BERLÍN ALONDRA DE LA PARRA

Lo más difícil de Alemania

Lo más difícil de los alemanes

Alemania y México

Mexicanos en Alemania

¡UN BOLETO SIN REGRESO Y UN PASE AL  
*BUNDESTAG!* DIANA LUNA

## Tu primera visa

Cómo funciona la visa

Visados principales

Visados especiales

MÉDICOS LATINOS EN ALEMANIA MARIANA  
SOLÓRZANO

La cita en tu consulado

Te entregan la visa

## Vuelos entre México y Alemania

Vuelos con mascota

## **Primeros trámites al llegar**

¡Llegaste a Alemania! *Willkommen!*  
Empadrónate (“*anmeldéate*”)  
Tu nombre en el buzón y timbre

## **Los trámites de los primeros tres meses**

Canjea tu visa por un visado  
Cuenta bancaria  
Teléfono  
Internet y TV  
Mascotas  
Seguro médico  
Otros seguros a considerar  
Licencia de manejo mexicana  
Validación de documentos mexicanos

## **El idioma alemán**

¡Estudia alemán!  
Emojis aquí y allá  
Palabras especiales

JUEGOS Y AMORES DE PALABRAS PAULINA LARA  
FRANCO

## **Vivienda**

Renta de habitación en depa compartido (WG)  
Renta de departamento  
Airbnb  
Compra de una propiedad

## **Estudios**

Intercambio escolar  
*Studienkolleg*

PREPA EN MÉXICO Y ALEMANIA KARINA MORÁN  
Intercambio universitario  
Becas  
Maestría  
Doctorado

LA SEDE DE LA UNAM EN ALEMANIA DR.  
ALEJANDRO VELÁZQUEZ

Estancias de investigación, posdoctorado y  
residencias para artistas

## **Salud**

Farmacias

UN ENFERMERO CHINANTECO EN BERLÍN  
HERBERT PÉREZ

Urgencias

Médico de cabecera

Médicos especialistas

Fisioterapia

## **Diferencias culturales en la vida diaria**

Edades

Títulos

Prensa

Radio

Televisión

El domingo

El *Abitur*

Alcohol

En la calle

El coche

VIVO EN LA TORRE EIFFEL LUIS RAMÍREZ

Comida

Supermercado

Droguería

Nutrición

Dinero

Regalos

Correos

Folletitis

Digitalización

EL LIDERAZGO Y EL REZAGO TECNOLÓGICO DE  
ALEMANIA LUIS LUPIÁN

*Shopping*

Segunda mano

Cosas perdidas

Talachas y reparaciones

Basura y reciclaje

Precaucionitis

Criminalidad

Visitas de México

Otras diferencias culturales de pilón

BERLÍN, UNA CIUDAD DEL FUTURO CARLOS  
FONTES

## **Deporte**

Para no dejar de ser aficionado... como yo

Clubes o asociaciones

LUCHAS LIBRES EN ALEMANIA ORLANDO SILVER

Cursos universitarios

*Gym*

Nadar

Deportes de invierno

## **Vida cultural**

Museos

Bibliotecas

Conciertos

CUMBIA ALEMANA JUAN DE LA BOCA

Cine

Librerías

Día de las puertas abiertas

Las Noches Largas

Conferencias y presentaciones

### **Antes de transportarte**

*Apps*

Cobertura de red celular

Accidentes y urgencias

El sistema vial

Cómo funciona la licencia de manejo alemana

Obtén la licencia para autos (clase B)

Obtén la licencia para motos (clase A)

Infracciones

Gasolineras

Estaciones de recarga eléctrica

Compra de un vehículo particular

### **Medios de transporte**

Caminar

Patín del diablo

Bici

Motoneta

Moto

CLUB *DIE LINKE ZUM GRUß* GRIZEL DELGADO

Trimoto y cuatrimoto

Transporte público

*Ridepooling*

*Carsharing*

Renta de coches y camionetas

Taxi y Uber

Coche propio

Tren

RAMMSTEIN, WOLFSBURG Y MIS JEEPS JAIME  
CERVANTES

*Ferry* y barco

Avión

## **Religión**

Estado laico vs. Estado religioso

Religión y vida diaria

Templos

Sectas y fanatismos

## **La chamba**

Prácticas profesionales

Empleado

Emprender

¡DE HUEVOS! LA HISTORIA DE MI *GMBH*  
VERÓNICA GARCÍA ARTEAGA

*Freelancer*

*Expat*

## **Impuestos**

Eclesiástico

*Funkgebühr*: radio, TV, celular e internet

*Einkommensteuer*: impuesto sobre la renta

*Solidaritätszuschlag* o *Soli*: cargo por solidaridad

*Umsatzsteuer*: el IVA alemán  
La declaración de impuestos

## **Asentarse en Alemania**

LA MEZCLA PERFECTA PATRICK FERNÁNDEZ

Renovar el visado

Permiso de establecimiento o residencia  
permanente

Nacionalidad alemana

¿Quieres traerte a tus papás?

CÓMO ASEGURÉ A MI MAMÁ EN ALEMANIA  
ANGÉLICA RAMOS

## **¡Viva México!**

Comida mexicana

UNA COCINERA MEXICANA EN BERLÍN IVETTE  
PÉREZ DE WINKEL

Fiestas mexicanas

Piñatas

PIONERA EN PIÑATAS VALERIA PRIEGO

Mariachi

Jodidos pero contentos

El consulado: tu mejor aliado

EL CONSULADO DE MÉXICO EN FRÁNCFORT  
EMB. CECILIA VILLANUEVA BRACHO

## **La pachanga**

Fiestas

Asados en verano

Asuetos y vacaciones

## **Vida en pareja**

El matrimonio

Boda  
Cambio de apellidos  
Divorcio

### **Planeación familiar**

Más diferencias culturales  
Anticonceptivos y aborto  
Apoyos económicos del gobierno  
Trámites  
Un solo apellido vs. dos apellidos  
Doble nacionalidad

### **Ahí viene la cigüeña**

Inseminación artificial  
Fecundación *in vitro*  
Vientres de alquiler  
Embarazo  
Adopción

LA HISTORIA DE MOI BRENDA MOGUEL

El nombre del bebé

### **Llegan los hijos**

Nacimiento  
Partera  
Circuncisión  
Pediatra  
Guardería (*Kita*)  
Escuela

### **Fallecimiento**

Herencias  
La muerte

Funerales

Repatriación del cuerpo a México

**Un mensaje final de Obama**

**La producción de esta guía**

# *Prólogo*

Por motivos que no viene al caso enumerar, viví con mi familia en Berlín durante un año. Aunque ya había visitado la ciudad, apenas puse el pie en Alemania con el fin de residir allí quedó claro que no estaba listo para capotear las costumbres locales. El día a día me resultaba casi incomprensible. Mi sensación no era la de caminar por un país diferente al mío, sino la de haber viajado a otro planeta. Cada mañana me levantaba con la misma idea en la cabeza: “Quizá no existan dos culturas tan opuestas”. Los mexicanos somos históricamente improvisadores y también muy afectos a las componendas “ingeniosas”; consideramos que todo trámite, ley o reglamento es flexible (o debería serlo) y, muchas veces, nos impacientamos ante el orden, por más lógico que resulte. Los alemanes, entretanto, suelen ser prácticos y sistemáticos y no consideran (en general) que la ley o las disposiciones de convivencia estén ahí para darles la vuelta o para negociarse caso a caso (y mucho menos piensan así cuando son funcionarios).

Pero, más allá de estas peculiaridades, el motivo principal del cortocircuito que uno experimenta puede encontrarse en la falta de respuestas ante las dudas cotidianas. No existen, para un mexicano, demasiadas fuentes de información al alcance sobre lo que nos espera al mudarnos a un lugar como Alemania, más allá de las guías de requisitos migratorios por cumplir. Pero esas instrucciones diplomáticas enseñan a tramitar visas y pasaportes, y no a dónde acudir en busca de salsa picante o cómo decidir qué clase de boleto del metro nos acomoda mejor. Y los portales de internet no explican con el debido esmero que ciertas actividades toleradas en México, y que para nosotros son inocuas, como cruzar la calle por otro sitio que no sea la esquina, pasarse un semáforo en rojo, invadir los carriles de bicicletas (así sea a pie) o “bajar” piratería de la red, están

mal vistas y pueden ser duramente multadas en el país teutón.

Esos portales tampoco exponen, por cierto, las enormes distancias entre uno y otro Estados en temas nada menores, como el manejo de los registros municipales, el acceso a la salud, el pago de impuestos o el uso (y disfrute) de los recintos culturales. Y esto no solo quiere decir que el mexicano promedio no es consciente de la cantidad de obligaciones que debe observar (y de las que suele enterarse muy tarde, cuando se mete en el primer lío), sino que puede perderse, también, de la tonelada de oportunidades magníficas que la sociedad alemana ofrece a quienes viven en ella.

Por eso, un libro como este, que firma Enrique G de la G, resulta utilísimo. Enrique es un mexicano que migró hace años a Alemania: allá ha estudiado, trabajado y formado una familia. Es capaz de organizar una carne asada en Berlín con tortillas, salsas diversas y hasta piñata. Y ha conseguido, incluso, transportar exitosamente desde México a Alemania una mesa de piedra de las dimensiones del meteorito que acabó con los dinosaurios (y que aún es reivindicado por nuestros orgullosos paisanos yucatecos como “suyo”). Hablamos, pues, de alguien que no solo ha sabido sobreponerse a las diferencias de usos, costumbres, leyes y formas de vida entre los dos países, sino que ha acopiado todo un arsenal de recursos de supervivencia.

Este es, pues, un libro ameno, claro y hospitalario, que ofrece respuestas para las principales incertidumbres que surgen para el mexicano que migra (por un tiempo o indefinidamente) a la República Federal de Alemania. Justo lo que uno necesita esa primera mañana, cuando despierta y recuerda que allá afuera no están las calles de siempre, sino unas bien organizadas y serenas *Straßen* germánicas, por las que hay que caminar sin meter la pata.

**Antonio Ortuño**

***Ucrania y  
coronavirus:  
lo que debes  
saber***

## Ucrania

La invasión de Putin a Ucrania tiene un sentido histórico definitivo. Desde la madrugada del 24 de febrero son cada vez más -y cada vez más serias- las consecuencias sociales, políticas y económicas para Alemania, Europa y el resto del mundo.

Es imposible saber qué pasará, pues nadie puede leer la mente de Putin, la persona que tiene las riendas de la historia en este momento. Por lo pronto, el canciller Olaf Scholz se tardó tres días en reaccionar y, cuando lo hizo, fue para marcar un cambio drástico en cómo se percibe Alemania a sí misma, algo que jamás nadie se imaginó: con la inversión anunciada de cien mil millones de euros en armamento, Alemania se convertirá en la tercera potencia militar del mundo, después de Estados Unidos y China.

Con la excepción del propio Putin, nadie quiere la tercera guerra mundial, sobre todo porque lo más probable es que sería una guerra nuclear (lo que no necesariamente significa el fin del mundo, aunque la posibilidad es real). Hay muchas razones para que nadie quiera permitirle a Putin que se anexe un país independiente, y menos en Europa.

Alemania juega un papel peculiar en este conflicto. Por un lado, cuando cayó el Muro de Berlín, se negoció con Gorbachov que Alemania Oriental se fusionaría con Alemania Occidental a cambio de que la OTAN no se expandiría más hacia Rusia, lo cual no se cumplió. Por otro lado, el canciller Gerhard Schröder hizo a Alemania dependiente de Rusia en términos energéticos, dependencia que Merkel solo acentuó. A estas alturas, Alemania le paga a Putin cada día más de 230 millones de euros en energía, dinero con el que financia su guerra. El drama es que

Alemania no puede —ni quiere— cerrar la llave del gas ruso porque dejaría de funcionar.

Este es el brete en que estamos metidos. Por lo que alcanzo a ver, la vida en Alemania será aún más difícil en el 2022 que durante la pandemia. ¿Se puede migrar a Alemania todavía? ¡Claro! Pero si vienes este año a Alemania, te tocará un ambiente raro, distinto, de mucha tensión, precedido por el cansancio de la pandemia, así que es como tener un *date* con alguien que no está en su mejor momento. Tendrás que ser muy paciente y comprensivo.

## Coronavirus

La pandemia causa cambios todo el tiempo, sobre todo en procesos y tiempos burocráticos. Sin embargo, lo que se explica en esta guía funciona, en su esencia, tanto para tiempos de pandemia como para tiempos normales.

Un buen día, la pandemia pasará, ojalá sea más pronto que tarde. Pero dadas las circunstancias actuales (enero 2022), es necesario dejar constancia de algunos datos fundamentales sobre el coronavirus y Alemania.

Las autoridades responsables son el Robert-Koch-Institut, la Central Federal para Información Sanitaria y el Ministerio Federal de Sanidad, que ofrecen tres recursos fundamentales:

- [Zusammengegencorona.de](https://www.zusammengegenrechner.de): el sitio para encontrar información confiable y actualizada, en alemán e inglés.
- La *Corona-Warn-App*: sin robarse datos personales, te alerta cuando has estado cerca de alguna persona infectada. Sería deseable que sonara una alarma al

instante, pero no es el caso, pues se actualiza solo una vez al día.

- La *luca app*: es un complemento al radar de proximidad de personas contagiadas, pues analiza el historial de personas que estuvieron en un lugar específico en un momento determinado.

Ahora bien, cada estado federado tiene sus propias leyes respecto de los tapabocas, pero todos coinciden en que se debe usar en comercios y transporte público.

Cuando el índice de contagios en una región supera los 50 casos por 100,000 habitantes durante una semana, se la considera zona de riesgo. El Robert-Koch-Institut actualiza constantemente la lista de zonas de riesgo, entre las cuales está México otra vez desde el 8 de agosto de 2021. Encuentras la lista está en [rki.de](https://www.rki.de) si pones en el buscador "*Informationen zur Ausweisung internationaler Risikogebiete durch das Auswärtige Amt, BMG und BMI*".

Al llegar a Alemania procedente de una zona de riesgo, puede ser obligatorio hacer cuarentena de dos semanas y registrarse ante el Ministerio de Salud (*Gesundheitsamt*), a través de la página [Einreiseanmeldung.de](https://www.einreiseanmeldung.de). Para poder entrar a Alemania es necesario tener un documento oficial de recuperado, *test* negativo o de vacunado con las marcas reconocidas, que son cuatro: BioNTech-Pfizer, Johnson & Johnson, Moderna y AstraZeneca (cualquier otra marca no es reconocida en Europa). De igual manera, se deben reportar los síntomas, en caso de tenerlos. La multa por negligencia podría ascender a 25,000 euros.

Los *scanners* alemanes no pueden leer los códigos QR que se expiden en México, por lo que es necesario pedir que se expida uno con validez en Europa. Esto se hace en una farmacia si se presenta el certificado original en español con una antigüedad de al menos 14 días. En el caso de las personas recuperadas, basta una sola dosis de vacuna.

Alemania va adaptando las reglas de comportamiento social, que han adoptado los siguientes nombres desde septiembre de 2021:

- 3G significa *geimpft, genesen, getestet*: con vacuna, recuperada, con *test* negativo
- 2G significa *geimpft, genesen*: con vacuna o recuperada
- 2G-Plus significa *geimpft, genesen mit Test*: con vacuna o recuperada y con *test* negativo

Contactos útiles para tener en cuenta:

- Robert Koch-Institut: [rki.de](https://www.rki.de)
- Información sobre viajes del Ministerio de Relaciones Exteriores: [auswaertiges-  
amt.de/de/ReiseUndSicherheit](https://auswaertiges-amt.de/de/ReiseUndSicherheit)
- Asistencia general: +49 30 / 346 465 100
- Asistencia para sordos:  
[info.gehoerlos@bmg.bund.de](mailto:info.gehoerlos@bmg.bund.de) y  
[gebaerdentelefon.de/bmg](https://gebaerdentelefon.de/bmg)
- Información oficial de la embajada de México en Alemania: [bit.ly/EmbamexAleCO-VID19](https://bit.ly/EmbamexAleCO-VID19)

***Esta guía***

Hace poco, el historiador Miguel Gleason descubrió que tan solo en Berlín existen más objetos del patrimonio arqueológico de México que en toda España. Este descubrimiento sugiere que la corona española solo se interesó por el oro, porque no valoró, ni conservó, ni cuidó el resto. Por el contrario, la abundancia de objetos que Alexander von Humboldt trasladó a su patria creó un vínculo portentoso entre México y Alemania, del que ahora nos beneficiamos quienes vivimos —temporal o definitivamente— en tierras germanas.

Pero el interés alemán por México precede a Humboldt. El emperador prusiano Federico el Grande escribió una ópera titulada *Moctezuma*. Unos siglos más tarde, el alemán Paul Kirchhoff acuñó el concepto de “Mesoamérica” y fundó nuestro Instituto Nacional de Antropología e Historia.

En 2003 no vine a Berlín persuadido por Humboldt ni por sesudos análisis de oportunidades sino por el mero romanticismo del *Sturm und Drang*, que tuve a bien imaginarme papaloteando todavía por ahí. Y, al llegar, me di cuenta de que me había equivocado de siglo. Pero la desilusión fue fugaz, pues a cambio descubrí un país fascinante, del que en realidad no sabía nada, aunque ya hubiera estado antes y ya creyera saber algo de alemán.

Georges Perec nos dejó unas instrucciones de uso para ese rompecabezas que es la vida. Si queremos alivianarnos, la vida en Alemania también requiere instrucciones. Esta guía no es una mera compilación, sino el rompecabezas que he venido armando con todas las mañas, los trucos y las experiencias de las que me he hecho desde que llegué. Como tal, tiene un alto grado de subjetividad; como la vida misma, es un *work in progress*.

En Alemania me ha tocado prácticamente de todo, desde olvidar mi *laptop* y las notas de mi tesis doctoral en la

estación del tren ligero hasta repatriar a México el cuerpo de un amigo que falleció en Berlín. He escurrido “lágrimas de sangre” durante el esfuerzo de inculturación; me he tenido que pelear con médicos, burócratas y catedráticos universitarios para defender mis derechos; he sido víctima del racismo y de las más finas atenciones; he padecido la depresión del invierno y me ha extasiado el furor del verano; viví con intensidad el Mundial del 2006, y la noche de la Final alojé a 16 invitados y parientes del primo del amigo del vecino en un departamentito de 47 metros cuadrados.

Pero, más allá de las anécdotas, he encontrado una libertad social y personal que ya quisiéramos en México para las próximas décadas.

Llegas a Alemania como estudiante temporal, como expatriado para trabajar en una empresa o por amor. Y, si decides hacer tu vida en Alemania, un buen día te das cuenta de que... Tú. Eres. Migrante. Ese es también mi caso: llegué a estudiar pero ahora soy migrante.

A mucha honra.

Por razones geográficas y acaso también por la lengua, el migrante que venía de México a Alemania solía tener unas características diferentes, en términos de escolaridad, a las del grueso de los mexicanos que migran a los Estados Unidos. Históricamente llegaban a Alemania académicos, científicos y artistas, y este fue mi caso, pues vine a hacer un doctorado. Pero ahora la gama es mucho más diversa y variopinta. Un amigo zapoteca de Oaxaca, por ejemplo, que vive con su esposa alemana y su hijo cerca de Bonn, me contó que sus papás son indígenas analfabetas que aprendieron a hablar español siendo ya adultos.

Como sea, a todos nos resulta difícil hacernos al modo alemán. Es duro el proceso de asimilación, sobre todo si no tienes raíces o no fuiste a una escuela alemana. No lo niego.

Pero en lugar de ver las dificultades y desventajas, lo que me resultó fue hacer dos listas y resolverme una pregunta.

Mi primera lista fue de los problemas con los que tengo que lidiar en México; y la otra, la de los problemas que conlleva vivir en Alemania.

Vi los macroproblemas y microproblemas. A un macronivel, lo que más me hastía de México es la corrupción y la ineptitud del gobierno; en cambio, a nivel de cancha me encanta la forma de ser de la gente, aliviada, despreocupada, espontánea, el día a día, el clima, la comida, las risas. Cuando veo Alemania en términos macros, veo una sociedad que funciona de una manera que me impresiona y me gusta ser parte de ello, como un pequeño tornillo en un gran esfuerzo colectivo; pero cuando la observo de cerca, veo que la gente es aburrida, cuadrada y cerrada, que la cocina es muy pobre y me desespera que la vida diaria esté tan reglamentada.

Una vez hecho el *brainstorming*, puse los dos montones en la balanza y me pregunté: ¿qué problemas prefiero en mi vida: los de aquí o los de allá?

Si tu respuesta es México, me temo que tus días en Alemania están contados; si prefieres los de Alemania, acabas de dar el primer paso hacia una feliz y eficaz inculturación.

Todo lo que cuento aquí está basado en mi experiencia personal, excepto cuando hablo de matrimonio (sigo sin casarme), de embarazo (solo los he causado y acompañado), de mascotas (ya quiero mi husky siberiano) y de asentarse en Alemania (llevo mil años pero soy uno más de los que renuevan su visa a cada rato en la odiosa oficina para extranjeros).

Mi *disclaimer* es doble: incurro en generalizaciones por el simple hecho de que así son las guías, como cuando digo que “los mexicanos” somos así y “los alemanes” son así, porque cuando el cliché suena, agua lleva; y mis bromas son políticamente incorrectas, por lo que me burlo en primer lugar de mí mismo. Con esto no quisiera herir la sensibilidad

de nadie pero tampoco ceder a la creciente censura de lo políticamente correcto.

## **Los peces de Berlín**

Como tantos artistas, vine a vivir a Berlín seducida por la ciudad. Por su mística. Me llamaba poderosamente la escena musical. Un estándar que no es fácil encontrar en otros lugares del mundo. Antes de emigrar, trabajé varias veces en Alemania, y cada oportunidad que tuve frente a una orquesta en este país me confirmó la convicción de venir a vivir a Berlín, porque el pescador, si quiere pescar, debe vivir junto al mar.

Finalmente sucedió. Las oportunidades y yo nos encontramos justo aquí, en esta ciudad por la que he sentido siempre un poderoso magnetismo.

Mis hijos y yo nos mudamos a Prenzlauer Berg una primavera de hace casi tres años y, es importante decirlo, no fue nada fácil. Es más, fue especialmente difícil. El clima, el idioma, la comida, los procesos migratorios me resultaron más complejos de lo que pude imaginar. Es difícil acceder a lo alemán.

Adaptarnos ha sido una tarea de todos los días, que ha representado un esfuerzo enorme para los tres. Me siento especialmente orgullosa de mis niños, porque han aprendido a amar esta ciudad tanto como yo, a pesar de las dificultades que opone.

En mi experiencia, Berlín es una ciudad a la que se viene a aprender, a cambiar, a crecer. Una ciudad que

te muestra cómo eres y cómo puedes ser. Mi relación con ella no es perfecta. Muy seguido me pregunto qué hago aquí. Por qué no vivo en un lugar más cálido, más amable. Pero en los momentos más difíciles, Berlín misma se encarga de mostrarme su caudal pleno de peces.

**Alondra de la Parra (Berlín)**  
[alondradelaparra.com](http://alondradelaparra.com)

## Lo mejor de Alemania

Si estás pensando en migrar a Alemania, ya sea para estudiar, trabajar o emprender, el portal del gobierno federal *Make it in Germany* es un buen punto de partida para comenzar tu investigación: [make-it-in-germany.com/es](https://make-it-in-germany.com/es). ¡Está en español!

A las tres semanas del ataque a las Torres Gemelas en 2001 vine a Alemania por primera vez. Solo porque un amigo me insistió hasta la desesperación me tomé un día para viajar a Berlín, de 8 de la mañana a 8 de la noche.

Llegué a la estación Zoologischer Garten —todavía faltaban varios años para que se inaugurara la estación central de trenes— y caminé hasta la Isla de los Museos. Era época de elecciones, estaba gris, frío y chispeando.

Aún no me lo explico... así es el amor a primera vista.

Al entrar a la Universidad Humboldt y ver la majestuosa escalera de mármol turingio con la cita de Marx y, arriba, la galería de profesores que habían obtenido el Premio Nobel, en ese momento y en ese mismo lugar decidí que viviría en Berlín. Así que, de esas doce horas, pasé dos formados, esperando a que abrieran la oficina de información de la universidad.

—Quiero estudiar una maestría aquí.

—¿Qué área?

—Filosofía.

—No hay.

—¿Doctorado?

—Doctorado, sí.

—¿Cuáles son los requisitos?